

Matrimonio y fecundidad: Claves para fortalecer la familia

EDITORIAL/VOTO CATÓLICO

10 de Julio 2017

En México, la familia continúa siendo la institución cultural y social más importante para la mayoría de las personas, incluso para los más jóvenes quienes de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2010, la identifican como la organización que más confianza les transmite.

Muestra de ello es que en la actualidad el 95.6% de los habitantes vive en un hogar familiar, lo que representa el 88.9% de la población, asimismo, cerca del 53.4 de los hogares están formados por hombres y mujeres unidos religiosamente.

Sin embargo, es importante reconocer que las familias y hogares de nuestro país, han experimentado, en las décadas recientes una serie de transformaciones, que podrían poner en riesgo su viabilidad, como las células primarias y fundamentales de la sociedad e incluso el futuro y sustentabilidad de la nación misma.

De acuerdo con datos del reporte “Estadísticas a propósito de la familia”, presentado por el INEGI en marzo del 2017, las familias en la actualidad se encuentran integradas en promedio por 4.1 personas y 7 de cada 10 de ellas son dirigidas por varones.

En los últimos años el porcentaje de hogares nucleares disminuyó 1.2%, pasando de 70.9 a 69.7%, mientras que durante el periodo 2010-2015, los hogares ampliados se incrementaron 1.3%, aumentando del 26.6% a 27.9%.

En tanto que los hogares monoparentales, es decir aquellos que están encabezados por uno solo de los padres, han registrado un dramático crecimiento, actualmente representan el 21% del total de los hogares familiares, y son encabezados en su mayoría 84%, por mujeres solas.

Lo cual significa que un poco más de la quinta parte de las familias de México, se encuentran organizadas bajo este modelo.

Los datos anteriores reflejan que hoy en día los índices de nupcialidad, fecundidad y divorcio, propiciados en buena medida por la globalización de la cultura y la sociedad, son los factores que han incidido directamente en la transformación de la estructura familiar de nuestro país.

En la actualidad el promedio de fecundidad es de 1.7 hijos por pareja. Durante el año 2015, se registraron 2,353,596 nacimientos, se efectuaron 558,022 matrimonios y se dio trámite a 123,883 divorcios.

En un país mayoritariamente creyente, como México, en el cual 8 de cada 10 personas se declaran católicas, y el 7.9% profesa una fe diferente, resulta indispensable emprender un análisis profundo que permita entender y asimilar la responsabilidad de la propia familia, la sociedad y de nosotros mismos como laicos y miembros de la Iglesia, en el debilitamiento de la institución familiar.

Al mismo tiempo que contribuya a establecer las bases para articular una eficaz estrategia de fortalecimiento que a través del testimonio vivo de las propias familias, la difusión y socialización de las ventajas comparativas del matrimonio y la familia natural, así como sus repercusiones en el bienestar social; haga deseable para las nuevas generaciones, replicar ese modelo de vida, permitiendo así, incrementar de manera sostenida la tasa de matrimonios, familias y fecundidad.

Ampliando con ello las posibilidades de desarrollo y sustentabilidad de la sociedad mexicana.